Pato Colorado Netta rufina

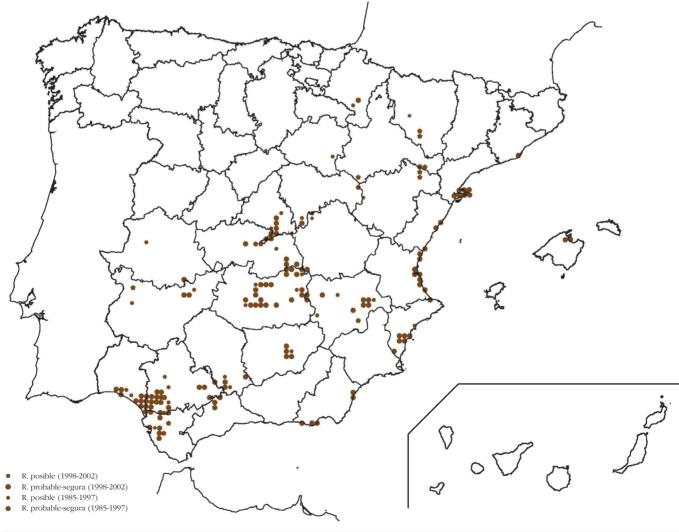
Catalán Xibec Gallego Pato rubio Vasco Ahate gorrizta

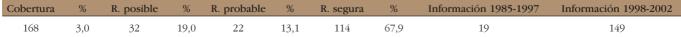
mita ne man

DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie monotípica de distribución Paleártica que nidifica localmente desde la península Ibérica y sur de Francia, hasta Asia central. Inverna en la cuenca mediterránea, Oriente Medio, subcontinente indio y sur de Asia (Del Hoyo *et al.*, 1992; Scott & Rose, 1996). Parece haber colonizado Europa por desplazamiento de sus localidades de cría en Asia occidental e incremento demográfico a partir de 1830 (Tucker & Heath, 1994). La población reproductora europea (SPEC 3) se estima en 14.000-27.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. En la Península nidifica en La Mancha húmeda, litoral mediterráneo (delta del Ebro, marjales valencianos, saladares alicantinos) y las marismas del Guadalquivir. Sus efectivos parecen formar una única población que se distribuiría según las condiciones hidrológicas regionales. Cría aisladamente en Aragón, La Rioja, Murcia, Extremadura, Madrid, Navarra y Baleares (Mallorca). Ocupa humedales con grandes láminas de agua, dulce o salobre, y con abundante vegetación subacuática, en ambientes continentales abiertos, deltas y litoral. Utiliza vegetación halófila y carrizales para criar, y en el delta del Ebro presenta mayores porcentajes de eclosión que en Doñana, por una menor presión de depredadores (Llorente & Ruiz,







1985). Tiende a parasitar puestas ajenas (Amat, 1985). Fundamentalmente sedentaria en Iberia, con movimientos postnupciales de muda y otros desplazamientos, a veces a gran distancia, vinculados con las condiciones ambientales. La selección de localidades de muda parece relacionada con la disponibilidad de alimento y la profundidad y extensión de las masas de agua (Díaz *et al.*, 1996; Amat *et al.*, 1987). Los invernantes extraibéricos no están bien definidos, ni su aportación a los efectivos nidificantes, lo que explicaría parte de las fluctuaciones demográficas que experimenta.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población reproductora actual se cifra, de forma poco precisa, en torno a las 4.000 pp. Los datos de este atlas arrojan un mínimo de 3.454 pp., pero no se dispone de datos para el 15% de las cuadrículas donde se ha citado. Se estimó en 3.000-5.000 pp. en la década de 1970 (Noval, 1975; Szijj, 1975) y en 5.400-8.600 pp. en la de 1990 (Purroy, 1997). Estos efectivos varían localmente según los factores ambientales de cada año y muestran aumentos considerables en años de hidrología favorable (Purroy, 1997). Parece haber colonizado las principales localidades ibéricas de cría actuales a partir de 1930-1940 y ha experimentado importantes cambios de distribución en las últimas décadas. En Andalucía se concentra en las marismas del Guadalquivir, donde se instala después de 1935-1940 y, en años buenos de agua (1997, 1998 y 2001), alcanza 400-600 pp., mientras que en años secos (1992 a 1995, 1999) sólo nidifican algunas decenas (CMA-Junta de Andalucía, 2001; M. Máñez, com. pers.). La estima de 800-1.200 pp. en el conjunto de las marismas del Guadalquivir (García et al., 2000b) parece excesivamente alta (J. Aguilar Amat, com. pers.) y, probablemente, sólo alcance las 800 pp. en años óptimos (M. Máñez, com. pers.). En Aragón se estiman menos de 30 pp., la mayoría en la estanca de Chiprana, Zaragoza (Hernández, 2001a). En la laguna de Gallocanta se alcanzaba las 200-400 pp. en la década de 1970, pero ha desaparecido como reproductora (Sampietro et al., 1998). Castilla-La Mancha alberga uno de los principales núcleos en los humedales endorreicos de Toledo y Ciudad Real, con un máximo de 1.500-2.000 pp. nidificantes en años de hidrología favorable (1988, 1999) que desaparecen casi totalmente en años secos (Jiménez et al., 1992; Purroy, 1997; Velasco, 1999). Las Tablas de Daimiel concentraban la



mayor parte de la población manchega hasta 1970 y tras su deterioro, su población ha fluctuado desde mínimos hasta varios miles (Consejería de Agricultura y Medio Ambiente, Junta de Castilla-La Mancha, datos inéditos). En Cataluña nidifica sólo en los deltas del Llobregat (4 pp. desde 1985) y Ebro, donde se instaló entre 1930-1950, con un fuerte incremento a partir de 1970 (Ferrer et al., 1986b): 1.600 pp. en 1984, 1.700 en 1988 y 2.088 en 1995 (Bigas & Vidal, 2002). Un mejor muestreo y la incorporación de aves de Aragón, explicarían el aumento catalán. Parte de la población del delta del Ebro permanece en el área durante la muda postnupcial (Amat et al., 1987). La Comunidad Valenciana ha presentado menos de 300 pp. de promedio entre 1988-2000 (entre 160-500 pp.), y destacan El Hondo y Santa Pola, en Alicante. Los humedales valencianos albergaban una importante población reproductora hasta la década de 1970 (1.000 pp. sólo en la albufera de Valencia en 1964; Bernis, 1964), con recesión posterior por la destrucción y contaminación de los hábitats palustres (actualmente, sólo unas 50 pp. en la albufera de Valencia; Urios et al., 1991; Dies et al., 1999). Otras localidades levantinas, con más de 20 pp. nidificantes, son el Prat de Cabanes-Torreblanca y los marjales de El Moro, Xeresa-Xeraco y Pego-Oliva. En Extremadura nidifica irregularmente desde 1988 y en el embalse de Orellana se producen concentraciones de muda importantes (400-1.500 aves), especialmente machos (Prieta et al., 2000). Se liberaron 60 juveniles en la albufera de Mallorca en 1991 y se ha establecido una pequeña población reproductora (12-15 pp. en 1992 y 60 pp. en 2000; Mejías & Amengual, 2000). El embalse del Ebro y Gallocanta constituyeron las principales localidades de muda postnupcial en la Península hasta finales de la década de 1980, realizada de forma más dispersa desde entonces (Pardo de Santayana, 1974; Amat et al., 1987; Díaz et al., 1996). No se conoce con precisión la tendencia de su población que, recientemente, sólo es positiva en el delta del Ebro.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Vulnerable (VU). La alteración, pérdida de calidad e incluso desaparición del hábitat palustre es su principal amenaza (sobreexplotación de acuíferos, destrucción de vegetación palustre por quema o pastoreo, etc.). Afectada por una importante presión cinegética en invierno, furtivismo y mortalidad asociada con intoxicaciones, envenenamientos o botulismo. En localidades de invernada destacada, no existen planes de aprovechamiento cinegético, no se aplican cupos de captura, ni se ha hecho efectiva la sustitución de la munición de plomo en la temporada 2002-2003. Las sequías pueden eliminar hábitat disponible eventualmente. Se ha registrado el abandono de nidos por molestias humanas y parasitismo intraespecífico (Amat, 1982). La concentración en áreas de muda, le hace susceptible a molestias humanas (Blanco & González, 1992). Sus principales áreas de cría gozan de alguna protección. La prohibición de la caza de acuáticas ha sido efectiva en Madrid (Díaz et al., 1994) y el delta del Llobregat. Se ha propuesto la protección del hábitat y la regeneración de humedales en La Mancha. El borrador de su Plan de Acción (Defos, 2001) destaca: investigar sus requerimientos y dinámica poblacional; valorar la incidencia de la caza y definir cupos; establecer áreas de reserva, prohibir la munición de plomo, moratorias de caza hasta la aprobación de planes de acción o cinegéticos; modelos de gestión de aguas y uso de fertilizantes sostenibles; y gestión adecuada de sus localidades de cría, muda e invernada.

José Ignacio Dies y Ricard Gutiérrez

